



# naïlos

Estudios  
Interdisciplinarios  
de Arqueología



# 3

Julio 2016  
OVIEDO

NAILOS: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología  
Número 3  
Oviedo, 2016  
ISSN 2340-9126  
e-ISSN 2341-1074

Asociación de  
Profesionales  
Independientes de la  
Arqueología de  
Asturias



## Consejo Asesor

Esteban Álvarez Fernández  
*Universidad de Salamanca*

Xurxo Ayán Vila  
*Universidad del País Vasco*

Antonio Blanco González  
*Universidad de Valladolid*

Belén Bengoetxea Rementería  
*Universidad del País Vasco*

Carlos Cañete Jiménez  
*CCHS-CSIC*

Enrique Cerrillo Cuenca  
*Investigador independiente*

Miriam Cubas Morera  
*University of York*

Ermengol Gassiot Ballbé  
*Universitat Autònoma de Barcelona*

Alfredo González Ruibal  
*Incipit-CSIC*

Francesc Xavier Hernández Cardona  
*Universitat de Barcelona*

José María Martín Civantos  
*Universidad de Granada*

Iván Muñoz López  
*Universidad Nacional de Educación a Distancia*

Andrew Reynolds  
*University College London*

Joseba Ríos Garaizar  
*Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana*

Dídac Román Monroig  
*Universitat de Barcelona*

José Carlos Sánchez Pardo  
*Universidade de Santiago de Compostela*

Alfonso Vigil-Escalera Guirado  
*Universidad del País Vasco*

## Consejo Editorial

David Álvarez-Alonso  
*Universidad Nacional de Educación a Distancia*

Valentín Álvarez Martínez  
*Arqueólogo*

Luis Blanco Vázquez  
*Arqueólogo*

Jesús Fernández Fernández  
*Universidad de Oxford / La Ponte-Ecomuséu*

José Antonio Fernández de Córdoba Pérez  
*Arqueólogo*

Alejandro García Álvarez-Busto  
*Universidad de Oviedo*

Carlos Marín Suárez  
*Universidad de la República, Uruguay*

Alejandro Sánchez Díaz  
*Arqueólogo*

David González Álvarez  
*Secretario Incipit-CSIC/Durham University*

Fructuoso Díaz García  
*Director Fundación Municipal de Cultura de Siero*

# nailos

**Estudios Interdisciplinares de Arqueología**

ISSN 2340-9126  
e-ISSN 2341-1074  
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B  
33012, Oviedo  
secretario@nailos.org  
www.nailos.org

Nailos nº 3. Julio de 2016  
© Los autores

Edita:  
Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA).  
Hotel de Asociaciones Santullano.  
Avenida Fernández Ladreda nº 48.  
33011. Oviedo.  
presidencia@asociacionapiaa.com  
www.asociacionapiaa.com

Lugar de edición: Oviedo  
Depósito legal: AS-01572-2013



CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

**NAILOS: Estudios Interdisciplinares de Arqueología** es una publicación científica de periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos, promovida por la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA)

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CARHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); Geoscience e-Journals; Interclassica; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network; CAPES; ERIH PLUS; ISOC; Latindex; SUDOC; SUNCAT

libros (nº 3, 34, 36, 43 y 51), cuatro de los cuales fueron editados en España en este periodo. Así que ni siquiera todos los buenos libros de arqueología editados en o sobre esta tierra (nº 1, 22, 25, 31, 35, 41, 44, 46) tienen inmediata cabida en su espacio natural, que es el de las bibliotecas universitarias propias. Entre los libros accesibles hay un solo ejemplar de varios de ellos en toda la red (nº 17, 27, 32, 33); de otros solo dos (nº 10, 18, 22), o tres (nº 6, 7, 44), o entre cinco y siete (nº 1, 46, 48). Y permítaseme apuntar que ninguno de los 52 aparece entre los fondos de la Biblioteca Universitaria de Oviedo.

Teniendo en cuenta el carácter exhaustivo y abierto de la selección, y lo reciente de su edición, es probable que esta falta de actualización de los fondos bibliográficos de temática arqueológica en las bibliotecas donde mejor representados deberían estar sea debida a muchas razones, y que la principal sea que muchos títulos no han sido todavía recibidos o procesados. Porque si el porcentaje de adquisiciones no mejora ni cualitativa ni cuantitativamente, los arqueólogos que quieran estar al día ya saben que deberán hacerlo por sus propios medios. Ánimo, si vosotros os lo pagáis hay mucho donde elegir.

---

David Álvarez Alonso (Ed.)

**Los grupos de cazadores-recolectores paleolíticos del occidente cantábrico. Estudios en homenaje a Francisco Jordá Cerdá en el centenario de su nacimiento 1914-2014. Entemu XVIII, Universidad Nacional de Educación a Distancia, centro asociado de Asturias, Gijón, 2014.**

148 mm x 210 mm, 242 páginas, il.

ISBN: 84-88642-17-2.

ISSN: 1130-314X

Edición digital: <http://www.uned.es/ca-gijon/web/actividades/publica/entemu14/entemu2014.html>

---

**Miguel Polledo González**

Consejería de Educación y Cultura. Principado de Asturias. [[miguel.polledogonzalez@asturias.org](mailto:miguel.polledogonzalez@asturias.org)]

---

Publicada desde 1989, Entemu presenta su tercer número desde que en 2009 adoptase carácter monográfico. La nueva orientación de la revista pone a disposición de la comunidad universitaria un instrumento de consulta especializado, abordando temas que tienen cabida en las disciplinas impartidas por la UNED como institución académica. Este volumen recopila un conjunto de estudios en homenaje a Francisco Jordá Cerdá, sobre los grupos de cazadores-recolectores paleolíticos del occidente cantábrico, enmarcado en el territorio asturiano.

A lo largo del último lustro se ha generado un ambiente de revisión en la investigación del paleolítico cantábrico en aspectos como los procesos de transición, el marco ambiental, los recursos bióticos, la cultura lítica y ósea o el arte rupestre que se ha plasmado, además de en numerosos artículos en revistas especializadas, en varias publicaciones monográficas y congresuales<sup>1</sup>. En este contexto, la modestia editorial de la obra que reseñamos, determinada por las reconocidas estrecheces económicas para abordar su publicación, pretende ofrecer una puesta al día en el estudio de las sociedades paleolíticas a partir de las revisiones y las novedades en los registros arqueológicos de los yacimientos asturianos.

La monografía se presenta en un formato ligero de 282 páginas en din A5, con un tamaño de letra reducido en el texto general e ilustraciones en blanco y negro, excepto la portada. Precisamente la baja calidad de algunas de las ilustraciones aparece como uno de los defectos de la edición, sin duda determinado por las limitaciones de la impresión en papel, ya que esta circunstancia queda paliada en el formato digital, donde las ilustraciones aparecen en color y con buena resolución.

Se trata de una obra sintética estructurada en once capítulos ordenados temáticamente: Historiografía, Geología, Paleolítico inferior y medio, Paleolítico superior inicial (Auriñaciense y Gravetiense), el Solutrense y el final del Paleolítico superior (Magdaleniense). Los últimos cuatro capítulos se centran en aspectos más concretos de las poblaciones paleolíticas en Asturias: el desarrollo del arte rupestre, las estrategias de subsistencia, la industria ósea y la explotación de los recursos marinos. Las alusiones al Aziliense, que el propio editor considera «vinculado estrechamente al Magdaleniense y verdadero término de la cultura de los cazadores-recolectores del Pleistoceno final cantábrico» (p. 196), quedan limitadas a algunas escasas referencias en el texto, más explícitas en los dos capítulos finales referidos al utillaje óseo y al aprovechamiento de los recursos de origen marino.

La revisión historiográfica corre a cargo de Fructuoso Díaz y José Antonio Fernández de Córdoba en los dos capítulos iniciales. Su trabajo complementa otros anteriores de la misma temática (Díaz y Martínez 2012; Fernández de Córdoba 2014), con un ágil carácter narrativo, intercalando esquemas y cuadros cronológicos que ayudan a comprender la secuencia temporal de los acontecimientos. Fructuoso Díaz contextualiza en el primer capítulo la historia de

1 A este respecto, y desde 2011, se han desarrollado dos congresos, dedicados específicamente al Gravetiense (Altamira, 2011: Heras *et al.* 2012) y al Solutrense (Almería, 2012: Ripoll *et al.* 2012); además tuvo lugar la celebración en España del XVII congreso mundial de la UISPP (Burgos, 2014). Con un carácter más orientado al arte rupestre paleolítico, se han producido los encuentros internacionales de doctorandos y post-doctorandos «El arte de las sociedades prehistóricas» (Zaragoza, 2011: López *et al.* 2011; y Nerja, 2013: Medina *et al.* 2013); el congreso «Cien años de arte rupestre paleolítico», en el centenario del descubrimiento del arte de la cueva de la Peña de Candamo (Oviedo, 2014: Corchón *et al.* 2015); y el XIX congreso internacional sobre arte rupestre IFRAO (Cáceres, 2015). En cuanto a monografías significativas relacionadas con la actividad de investigación en Asturias, se han publicado las dedicadas a tres importantes yacimientos asturianos: El Pindal (González-Pumariega 2011), El Sidrón (Rasilla 2011, 2015) y La Covaciella (García *et al.* 2015).

la Arqueología en España a lo largo del siglo XX, tomando como referencia la biografía de Francisco Jordá. El texto, enriquecido con fragmentos inéditos de correspondencia personal entre Francisco Jordá y su mentor Luis Pericot, conforma una semblanza biográfica de lectura obligada para las nuevas generaciones de investigadores dedicados a la arqueología prehistórica en España. El segundo capítulo es un exhaustivo repaso a la investigación del Paleolítico en Asturias, sintetizando diferentes etapas a lo largo de siglo y medio de observación, investigación y estudio: desde las primeras e intuitivas aportaciones de Guillermo Schulz a mediados del siglo XIX, a la actualidad; desde la importante actividad de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas en Asturias, al «camino por el desierto» tras la Guerra Civil; desde las primeras intervenciones de Jordá en yacimientos paleolíticos asturianos, a mediados de los años 50, hasta el punto de inflexión que marca el descubrimiento de Tito Bustillo; y desde el surgimiento de la Prehistoria como asignatura en la Universidad de Oviedo, hasta la formación del departamento de Prehistoria y Arqueología y la creación de la cátedra correspondiente.

El tercer capítulo, firmado por Jesús Jordá, David Álvarez y María José Iriarte, resume la información actual sobre el hábitat cuaternario del occidente cantábrico. En él se aborda el análisis del marco geográfico, geológico y geomorfológico en relación con los cazadores-recolectores paleolíticos que ocuparon este territorio. Esta vinculación se desarrolla sobre todo en los apartados 3 y 4, analizando las características geomorfológicas y climáticas del territorio durante el Pleistoceno y cómo el glaciario, la red fluvial, la configuración de la rasa costera, el relieve cárstico o las oscilaciones climáticas en los diferentes estadios isotópicos del Pleistoceno superior determinaron la actividad humana a lo largo del paleolítico asturiano. Se hace un significativo resumen de la secuencia cronoclimática establecida por Hoyos en las décadas de los 70 y 80 y se presenta una secuencia cronoestratigráfica actualizada, a partir de los datos aportados por el radiocarbono y la arqueología, con un acercamiento al contexto ambiental del Pleistoceno superior a partir de la información paleobotánica.

David Álvarez y Adolfo Rodríguez se ocupan de las fases más antiguas del Paleolítico en Asturias, cuya investigación se ha visto condicionada por tener que trabajar en algunos conjuntos con la industria lítica como único referente arqueológico, ante la recurrente ausencia de estudios geológicos, dataciones e información geológica o paleoambiental, limitaciones a las que ya se viene aludiendo desde los años noventa (p. 105). Se exponen las características geológicas y se repasa el material lítico procedentes de tres yacimientos del Paleolítico inferior (Louselas, en Ribadeo; Cabo Busto y Paredes), dos de Paleolítico medio antiguo (Bañugues y Llagú) y siete del Paleolítico medio clásico, asociados al Musteriense (El Conde, La Viña, El Sidrón, La Güelga, Llonín, Sopena y El Barandiallu). Las ocupaciones del Paleolítico inferior y medio antiguo se evidencian en yacimientos al aire libre, mientras que se destaca su ausencia en

medios cársticos, aunque algunos ejemplos de la zona cantábrica podrían señalar a ocupaciones humanas en cuevas en estos periodos (p. 123). En el caso de los yacimientos musterienses, se repasan las dataciones absolutas asociadas, algunas de ellas problemáticas, constatando la presencia de fechas rejuvenecidas para El Conde y Sopeña<sup>2</sup>.

María de Andrés y Álvaro Arrizabalaga realizan en el artículo dedicado al Paleolítico superior inicial una documentada introducción a la historia de las investigaciones en Asturias. Los autores analizan los yacimientos auriñacienses y gravetienses de la región planteando una realidad compleja en cuanto a la ordenación de las fases iniciales del Paleolítico superior cantábrico. Su caracterización es difícil por la escasez de fechas numéricas fiables y por «una gran complejidad cronológica y paleoambiental que genera, a su vez, una serie de distorsiones en el registro arqueológico». Proponen para esta etapa un lapso cronológico «bastante más largo de lo que previamente se había considerado» (p. 147), lo que enlaza bien con las consideraciones del capítulo siguiente, respecto a la ausencia del Solutrense inferior en el Cantábrico (p. 163). En relación con el fenómeno de transición, se dedica un apartado al Chatelperroniense, que para la península ibérica ha sido recientemente descrito como «quimérico, pobremente representado y mal caracterizado» (Santamaría 2012:76-77). Identificado en apenas nueve yacimientos peninsulares, los niveles arqueológicos asociados presentan en la mayoría de los casos un registro material pobre y poco diagnóstico, incluyendo algunos de ellos serios problemas estratigráficos. En relación con este tecnocomplejo, se alude en el texto a la localización de un extremo distal de punta de chatelperrón en cuarcita en el nivel XIII inf de La Viña, asignado al Auriñaciense arcaico (p.141). No habiendo localizado esta referencia en la bibliografía que se cita (Fortea 1995), es oportuno aclarar que, al margen de dos piezas menos evidentes –un cuchillo con dorso retocado procedente del nivel musteriense IB y un fragmento proximal en jaspe recuperado en XIII basal– la única punta de chatelperrón de La Viña procede de XIII basal, último nivel musteriense de la serie (Fortea 1999:37; Santamaría 2012:438, 746 fig. 6.212 y 747). Respecto al «Auriñaciense de transición», documentado en la cueva de El Castillo, no se debe obviar que ese modelo de transición ha sido criticado por diferentes autores y desde diferentes perspectivas (Santamaría 2012:896 y ss.).

En su artículo dedicado al Solutrense, Marco de la Rasilla y Javier Fernández de la Vega plantean algunas cuestiones de gran actualidad: por un lado, cómo la realidad ambiental y los fenómenos asociados a la reactivación cárstica, con-

2 Sobre la fiabilidad de las fechas, las desviaciones cronológicas por contaminación de carbono moderno en fechas por encima de 34380 BP, y los requisitos que deben tenerse en cuenta para la aceptación de una fecha radiocarbónica, ver Santamaría (2012:76-85). Dada la relevancia de esta tesis doctoral en lo que se refiere a este aspecto de la investigación, sorprende su ausencia en la bibliografía, más aún cuando el objeto de estudio de la misma es, precisamente, uno de los periodos a los que se refiere este artículo, tomando como referencia La Viña y El Sidrón, dos de los yacimientos que se mencionan asociados al Musteriense.

secuencia de los cambios climáticos, generan erosiones o removilizaciones en el registro arqueológico «que tienen una trascendencia física e interpretativa importante» (p. 161). Por otro, la problemática relativa a los procesos de transición del Solutrense cantábrico, desde el Gravetiense (no hay constancia de la presencia del Solutrense inferior) y hacia el Magdaleniense (con un episodio avanzado donde comenzaría a vislumbrarse el Badeguliense/Magdaleniense arcaico), apuntando la necesidad de revisar algunos niveles de difícil adscripción procedentes de yacimientos cantábricos, teniendo en cuenta las posibles contaminaciones interstratigráficas. Incluyen una oportuna reflexión respecto a la tendencia actual a retrasar o envejecer algunos conjuntos de arte rupestre, que reduciría mucho la nómina de sitios con arte solutrense. Reivindican no obstante la cronología solutrense para algunos conjuntos asturianos (El Buxu, Trescalabres, La Lluera, La Viña, La Riera, Balmori, Llonín, La Peña de Candamo...), no pareciendo lógico «que ese episodio no tenga ejemplos suficientes del mundo simbólico» (p. 169).

En la síntesis del Magdaleniense en Asturias, David Álvarez analiza los periodos del Magdaleniense cantábrico valorando que su división cronológica y cultural es una herramienta metodológica que precisaría de «una aproximación más antropológica» (p. 177). En su análisis aborda la existencia de un periodo de transición entre el Solutrense y el Magdaleniense (ya presentado en el capítulo anterior), equiparable al badeguliense francés y definido por algunos autores como Magdaleniense arcaico en la zona cantábrica, si bien su identificación es objeto de debate y análisis en la actualidad (p. 180). También se refiere a otras cuestiones de interés en el análisis de los yacimientos magdalenienses, como las diferencias industriales y la posibilidad de que estén determinadas por las distintas funcionalidades de los sitios, lo que apuntaría a la existencia durante este periodo de «un espacio geográfico compartimentado y estructurado en base a las actividades económicas y sociales de los grupos de cazadores-recolectores» (p. 181). En la línea más antropológica que el propio autor reivindica, la industria y el arte parecen indicar que durante el Magdaleniense inicial surge una fase de «gran identidad cultural» que apuntaría a la presencia de poblaciones estables. A ella le seguiría una fase de cambios que se evidenciarían por la presencia de relaciones a larga distancia, detectándose influencias pirenaicas en el Magdaleniense cantábrico que se podrían explicar, no tanto por fenómenos de sustitución o reemplazo de grupos étnicos como por el resultado de nuevas relaciones sociales y culturales (p. 195).

El resto de artículos se centran en aspectos más específicos: el dedicado al arte paleolítico, firmado por Mario Menéndez, resume las características y distribución del arte paleolítico de Asturias, con algunas atribuciones cronológicas que podrían resultar controvertidas. Así, se adscriben al Paleolítico superior inicial, «en su horizonte más antiguo, Auriñaciense» (p. 218), conjuntos como la Galería de los Antropomorfos y el Camarín de las Vulvas, de Tito Bustillo, y algunas

pinturas rojas de La Lloseta y de las cuevas descubiertas recientemente en Onís. Llama la atención la asignación, aunque tentativa, al Paleolítico superior inicial, de lo que se ha descrito como simples manchas y restos de pintura roja de El Cierro, y de lo que no se ha publicado ni fotografía ni calco (Balbín *et al.* 2007:33). En ese horizonte se incluyen además los «modelos de vulvas circulares o en omega» de El Buxu o El Sidrón, cuando el grafismo de El Buxu es interpretado de manera completamente diferente por otros autores, que lo describen como un motivo «de contenido sexual masculino claro» (Balbín 2014:75 y 78). En relación con las dataciones U-Th de costras calcíticas de la Galería de los Antropomorfos de Tito Bustillo, sus autores plantearon, a partir de los resultados obtenidos, que pudieron ser realizados entre el Auriñaciense reciente y el Gravetiense (Pike *et al.* 2012:1412), aunque habría que tener en cuenta algunas objeciones al método recientemente formuladas (Sauvet *et al.* 2015). Respecto a los grabados lineales exteriores documentados en el oriente de Asturias (Cueto La Mina, El Covarón, La Cueva, Traúno, Samoreli...), si bien algunos datos arqueológicos probarían su edad paleolítica, no se podría «generalizar al conjunto de esta categoría una datación paleolítica»; tampoco «considerar todos los grabados lineales exteriores como una categoría homogénea» (González 1989:218 y 219). En este sentido, se ha expuesto la necesidad de cautela «en su homologación con los del centro asturiano y en la atribución de una misma cronología» (Fortea 2007:213).

Además de lo anterior, de la lectura del texto de M. Menéndez se desprende de nuevo una mala interpretación de los datos publicados sobre el yacimiento de La Viña. Así, se cita «la fecha tradicional de 36,5 ka procedente del nivel XI de La Viña», y que según Menéndez «recubre los surcos profundos grabados en la pared del primer horizonte gráfico». Añade que esta datación «se rebajaría de forma importante si se le aplicasen los protocolos actuales de pretratamiento de la muestra y la calibración de la fecha» (p. 215). Hay que aclarar que esta fecha en realidad se corresponde con la divisoria de los niveles XIII-XIII inf (Auriñaciense y Protoauriñaciense), y no con el nivel XI (Auriñaciense reciente) (Fortea 1995:24-26; Santamaría 2012:283-288)<sup>3</sup>. También hay que recordar que los grabados del primer horizonte de La Viña en ningún caso fueron recubiertos por estratigrafías auriñacienses, aunque sí por «el primero y menos antiguo de los cuatro niveles gravetienses» y por niveles «del Solutrense inicial y superior y por el Magdaleniense medio» (Fortea 1992:27, 1994:205). Y no se ha reconocido indicio alguno de que los grabados de este primer horizonte estuviesen coloreados de rojo (Fortea 1994:210), tal y como, sin embargo, M. Menéndez afirma hasta en dos ocasiones (p. 215 y 216).

3 Dicha muestra se tomó sobre un fragmento de madera carbonizada de 60 gr de peso. Es importante hacer notar el error cometido respecto a la asignación estratigráfica, ya que en este mismo número de Entemu (tabla 1, p.144), Andrés y Arrizabalaga la recogen en la posición estratigráfica correcta. Por otro lado, sorprenden las consideraciones planteadas respecto al pretratamiento y calibración de la muestra, teniendo en cuenta las valoraciones de Santamaría y su presentación de la fecha, no solo calibrada a partir de dos curvas diferentes, sino detallando la localización estratigráfica de la muestra en tabla y gráfico (Santamaría 2012:81-85, 287 tabla 6.2, 288, tabla 6.3, 292 figura 6.24).



En cuanto al contenido gráfico de este capítulo, la figura 4 de la página 217 no es la cierva representada en La Lluera II, aunque así se sugiera en la lectura del texto (p. 216), sino una de las ciervas de la Gran Hornacina de La Lluera I. Además, a pesar de su asignación cronológica al Gravetiense en el pie de la imagen, hay que recordar que en este yacimiento no hay vestigio arqueológico alguno de ocupación gravetiense, aunque sí del Solutrense, cronología hacia la que se inclinan otros investigadores (Fortea *et al.* 2007:190; Rodríguez *et al.* 2012:246). Finalmente, en la figura 6 de la página 221, que ilustra el panel central de La Covaciella, se debería indicar que se corresponde con la fotografía de un facsímil y no con el original.

Los tres capítulos finales del volumen abordan la investigación relacionada con la zooarqueología. José Yravedra y Julio Rojo señalan, en su artículo sobre las estrategias de subsistencia, la escasez de estudios dedicados a los restos faunísticos de los yacimientos asturianos, reivindicando la importancia de este tipo de investigación, imprescindible para conocer las características ocupacionales de los yacimientos paleolíticos (especialización, funcionalidad, dieta) y las estrategias de aprovechamiento del medio. Se hace un repaso a la información obtenida desde las excavaciones antiguas hasta la actualidad, por fases culturales y yacimientos, y se aportan datos inéditos de Coímbre, El Buxu o La Güelga. Por su parte, Gema Adán y Esteban Álvarez, desarrollan sendos trabajos de síntesis en el ámbito de sus respectivos campos de investigación principal: la industria ósea y los recursos marinos.

Queremos aprovechar la extensa lista de yacimientos asturianos aludida en el capítulo de José Yravedra y Julio Rojo para hacer notar el error nominal en que, reiteradamente, diferentes autores incurren al referirse a la cueva de La Peña, situada en San Román de Candamo. En concreto, los autores de este capítulo se refieren a esta cueva en cuatro ocasiones (p. 233, 234, 235, 241), todas ellas incorrectas (Peña del Candamo, Peña de Candamo y Peña Candamo). Desde el ámbito regional al que está dedicado este número de Entemu, agradeceríamos un esfuerzo por utilizar el nombre correcto de tan importante cueva, en cualquiera de sus acepciones: cueva de La Peña de Candamo o, simplemente, cueva de La Peña o cueva de Candamo.

Para finalizar, cabría señalar que en la edición de estas obras de carácter colectivo dedicadas a la arqueología prehistórica, cada vez resulta más necesario unificar los criterios de tratamiento de fechas, dada la confusión que puede generar expresar indistintamente fechas calibradas o sin calibrar. En este caso se agradece en la lectura la presencia de cuadros y tablas que recogen las fechas consignando el nivel, atribución cultural, referencia de laboratorio, fecha C14 BP y fecha calibrada, cal BP, con indicación del programa y la curva de calibración. También sería necesario homogeneizar las referencias a los periodos climáticos, para lo cual en esta publicación algunos de los firmantes han optado por la clasificación clásica del glaciario cuaternario de Europa Central,

mientras que otros optan por la cada vez más frecuente referencia a los estados isotópicos marinos, que varios autores expresan en MIS (*marine isotopic stages*) y aun otros en OIS (*oxygen isotopic stages*).

Dentro de la complejidad que supone coordinar una obra colectiva que abarque un espectro cultural y cronológico tan amplio, en una disciplina tan compleja y cambiante como la Arqueología prehistórica, se agradece el planteamiento homogéneo de cada uno de los artículos así como el esfuerzo de los autores por ser sintéticos en la exposición de datos, no escondiendo la existencia de dudas y debates que afectan a aspectos tan relevantes como la fiabilidad de las dataciones, la integridad estratigráfica o la entidad cultural de algunos niveles, y que tienen mucha relevancia en la interpretación del registro arqueológico paleolítico. 🍷

### BIBLIOGRAFÍA

- BALBÍN BEHRMANN, Rodrigo de (2014). «Los caminos más antiguos de la imagen: el Sella». En BLAS CORTINA, Miguel Ángel de (ed.): *Expresión simbólica y territorial: los cursos fluviales y el arte paleolítico en Asturias*. Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos, 65-91.
- BALBÍN BERHRMANN, Rodrigo de; ALCOLEA GONZÁLEZ, José Javier; GONZÁLEZ PEREDA, Miguel Ángel (2007). «Trabajos arqueológicos realizados en el conjunto prehistórico de Ardines en Ribadesella desde el año 1998». En: *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1999-2002* (5): 23-36.
- CORCHÓN RODRÍGUEZ, María Soledad; MENÉNDEZ FERNÁNDEZ, Mario (ed.) (2015). *Cien años de arte rupestre paleolítico. Centenario del Descubrimiento de la cueva de La Peña de Candamo (1914-2014)* (actas del Congreso Internacional, Oviedo, 3 a 5 de julio de 2014). Estudios Históricos y Geográficos, 160, Universidad de Salamanca.
- DÍAZ GARCÍA, Fructuoso; MARTÍNEZ FAEDO, Leonardo (2012). «Juan Antonio Fernández-Tresguerres en Los Azules. La construcción de la nueva Prehistoria en la Asturias del último franquismo (1967-1975)». En: MUÑIZ ÁLVAREZ, Juan R. (coord.): *Ad Orientem: del final del Paleolítico en el Norte de España a las primeras civilizaciones del Oriente próximo. Estudios en homenaje a Juan Antonio Fernández-Tresguerres Velasco*. Ménsula Ediciones, Universidad de Oviedo, 57-90.
- FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA PÉREZ, José Antonio (2014). «Feijoo y Jordá. Dos maestros unidos por una celda». En: ÁLVAREZ-ALONSO, David y FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA PÉREZ, José Antonio (coords.). *Francisco Jordá Cerdá (1914-2004). Maestro de prehistoriadores. Anejos de Nailos. Estudios interdisciplinarios de Arqueología*, 2, Oviedo. APIAA, 177-222.
- FORTEA PÉREZ, Francisco Javier (1992). «Abrigo de La Viña: informe de las campañas 1987 a 1990». En: *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1987-1990* (2): 19-28.
- FORTEA PÉREZ, Francisco Javier (1994). «Los santuarios exteriores en el Paleolítico cantábrico». En: CHAPA BRUNET, Teresa; MENÉNDEZ FERNÁNDEZ, Mario (eds.). *Arte Paleolítico*. Complutum, 5: 203-220.
- FORTEA PÉREZ, Francisco Javier (1995). «Abrigo de La Viña: informe y primera valoración de las campañas 1991 a

- 1994». En: *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1991-1994* (3), 19-32.
- FORTEA PÉREZ, Francisco Javier (1999). «Abrigo de La Viña: informe y primera valoración de las campañas 1995 a 1998». En: *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1995-1998* (4), 31-41.
- FORTEA PÉREZ, Francisco Javier (2007). «Apuntes sobre el arte paleolítico del oriente de Asturias». En: RÍOS GONZÁLEZ, Sergio; GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César; RASILLA VIVES, Marco de la; FORTEA PÉREZ, Francisco Javier: *Arte rupestre prehistórico del oriente de Asturias*. Consorcio para el Desarrollo Rural del Oriente de Asturias, Ediciones Nobel, 203-250.
- FORTEA PÉREZ, Francisco Javier; RODRÍGUEZ OTERO, Vicente (2007). «Los grabados exteriores de la cuenca media del Nalón». En: RODRÍGUEZ MUÑOZ, Javier (dir): *La Prehistoria en Asturias: un legado artístico único en el mundo*. La Nueva España, Oviedo, 167-194.
- GARCÍA DÍEZ, Marcos; OCHOA FRAILE, Blanca; RODRÍGUEZ ASENSIO, José Adolfo (ed.) (2015). *Arte rupestre paleolítico en la cueva de La Covaciella (Inguanzo, Asturias)*. Oviedo: Principado de Asturias/Ediciones Trabe.
- GONZÁLEZ MORALES, Manuel Ramón. (1989). «Los grabados rupestres de la Cueva de Traúno: reflexiones sobre una modalidad específica de 'arte' prehistórico». En: GONZÁLEZ MORALES, Manuel Ramón (ed.): *Cien años después de Sautuola. Estudios en homenaje a Marcelino Sanz de Sautuola en el centenario de su muerte*. Diputación Provincial de Cantabria, 203-227.
- GONZÁLEZ-PUMARIEGA SOLÍS, María (2011). *La cueva de El Pindal 1911-2011. Estudio de su arte rupestre cien años después de Les cavernes de la région cantabrique*. Oviedo: Ménsula Ediciones.
- HERAS MARTÍN, María del Carmen de las; LASHERAS CORRUCHAGA, José Antonio; ARRIZABALAGA VALBUENA, Álvaro; RASILLA VIVES, Marco de la (ed.) (2012). *Pensando el Gravetiense. Nuevos datos para la región cantábrica en su contexto peninsular y pirenaico*. Actas del Coloquio Internacional, Santillana del Mar, 20 al 22 de octubre de 2011. Monografías de Altamira, n. 23. Madrid: Secretaría General Técnica, Centro de Publicaciones, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- MEDINA-ALCAIDE, María Ángeles; ROMERO ALONSO, Antonio Jesús (coord.) (2013). *Mensajes desde el pasado: manifestaciones gráficas de las sociedades prehistóricas* (Actas del III encuentro internacional de doctorados y posdoctorados «El arte de las sociedades prehistóricas», Nerja, 5 a 8 de diciembre de 2013). Córdoba: Fundación de Servicios cueva de Nerja.
- LÓPEZ MONTALVO, María Esther; SEBASTIÁN LÓPEZ, María (coord.) (2011). *El legado artístico de las sociedades prehistóricas. Nuevos paradigmas de análisis y documentación*. (Actas del II encuentro internacional de doctorados y posdoctorados "El arte de las sociedades prehistóricas", Zaragoza, 9 a 12 de diciembre de 2011) Pressas Universitarias de Zaragoza.
- PIKE, Alister W. G.; HOFFMAN, Dirk L.; GARCÍA DÍEZ, Marcos; PETTITT, Paul B.; ALCOLEA GONZÁLEZ, J. Javier; BALBÍN BEHRMANN, Rodrigo de; GONZÁLEZ SAINZ, César; HERAS MARTÍN, Carmen de las; LASHERAS CORRUCHAGA, José Antonio; MONTES BARQUÍN, Ramón; ZILHÃO, João (2012). «U-Series dating of paleolithic art in 11 caves in Spain». *Science*, 336: 1409-1413.
- RASILLA VIVES, Marco de la (ed.) (2011, 2015 2ª ed. aum.). *La cueva de El Sidrón (Borines, Piloña, Asturias): investigación interdisciplinar de un grupo neandertal*. Oviedo: Principado de Asturias/Trabe Ediciones.

RIPOLL LÓPEZ, Sergio; AVEZUELA ARISTU, Bárbara; JORDÁ PARDO, Jesús F.; MUÑOZ IBÁÑEZ, Francisco J (ed.) (2012). *De punta a punta. El Solutrense en los albores del siglo XXI*. (Actas del Congreso Internacional «El Solutrense. Centenario de las excavaciones en La Cueva del Ambrosio», Vélez-Blanco, Almería, 25 al 28 de junio de 2012). *Espacio, Tiempo, Forma*, serie I, n. 5. Madrid: UNED, Facultad de Geografía e Historia.

RODRÍGUEZ ASENSIO, José Adolfo; BARRERA LOGARES, José Manuel; AGUILAR HUERGO, Eugenio (2012). «Cueva de La Lluera I (San Juan de Priorio, Oviedo, Asturias, España): estratigrafía solutrense». *Espacio, Tiempo, Forma*, serie I, n. 5: 235-248.

SANTAMARÍA ÁLVAREZ, David (2012). *La transición del Paleolítico medio al superior en Asturias. El abrigo de La Viña (Oviedo, Asturias) y la cueva de El Sidrón (Borines, Piloña)*. Tesis doctoral, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10651/19328>. [Consultado 15/10/2015]

SAUVET, Georges; BOURRILLON, Raphaëlle; CONKEY, Margaret; FRITZ, Carole; GÁRATE MAIDAGAN, Diego; RIVERO VILA, Olivia; TOSELLO, Gilles; WHITE, Randall (2015). «Uranium-thorium dating method and Paleolithic rock art». *Quaternary International*. Disponible en <http://dx.doi.org/10.1016/j.quaint.2015.03.053>. [Consultado 10/09/2015]

Svante Pääbo

### **El Hombre de Neandertal. En busca de los genomas perdidos**

Madrid: Alianza Editorial. 2015. Traducción castellana de Federico Zaragoza Alberich. 354 páginas. ISBN: 978-84-9104-062-0

#### **Marco de la Rasilla Vives**

Universidad de Oviedo. [[mrasilla@uniovi.es](mailto:mrasilla@uniovi.es)]

En esta obra se combinan con elegancia y precisión los entresijos de la investigación científica puntera y el devenir personal de quien la hace. Y esa combinación, aunque no es nueva, resulta expectante para el lector o, al menos, para este lector.

Svante Pääbo tiene una trayectoria vital muy intensa y entrega, con un punto de candor, buena parte de su vida íntima que, como en casos similares, está inextricablemente unida a la ciencia. Paradójicamente, esa ciencia es la Paleogenómica, lo que significa el estudio del código más íntimo de las personas. ¿Será por esa *facilidad* para buscar y entender lo más profundo lo que le permite exhumar su unamuniano «hondón del alma»?

Es de reseñar que la obra está escrita con una fluidez que atrapa y cuenta con una muy buena traducción que se agradece; además, como en las buenas novelas, hay que llegar a la página cuarenta y tres para conocer el punto de arranque de toda la trama.